empresa global

Afi

202

Abril 2020

Esperamos a correcciones adicionales en renta variable

El futuro de las empresas: virus, transformación digital y flujo del crédito al sector empresarial

Metodologías activas de aprendizaje «online». Un reto para la enseñanza de perfiles senior

El valor de Internet

Las crisis y las expectativas

ESTRATEGIA GLOBAL
Las pymes y la pandemia

LA FIRMA DE MERCADOS
¡Rápido, rápido!

#MUJERESQUETRANSFORMAN
Sin formación no hay cambio

HOMO OECONOMICUS
Laponia XII: La España despoblada… y cerrada

PASEO GLOBAL
Otra interrupción en el paseo global

9 771578 345008 00202

Empresa Global
N° 202 (abril 2020)

EDITA
Afi
C/ Marqués de Villamejor, 5. 28006 Madrid
Tel.: 91 520 01 00 • Fax: 91 520 01 43
E-mail: empresaglobal@afi.es • www.empresaglobal.es
@Afi_es

DIRECCIÓN
Verónica López Sabater

EDICIÓN
Ángela Sánchez

COLABORAN EN ESTE NÚMERO
José Manuel Amor, Rui da Mota, Gonzalo García, Mónica Guardado, Mauro Guillén, José Antonio Herce, Emilio Ontiveros, Eduardo Pérez de Lara y Sánchez, Ángela Sánchez, Javier Serrano, Fernando Rojas, Federica Troiano y Sandra Valera

CONSEJO DE REDACCIÓN
Emilio Ontiveros
Pablo Aumente, Beatriz Castro, Nereida González, Raquel Hernández, Carmen López, Verónica López, Silvia Meiattini, Ricardo Pedraz, Irene Peña, José Manuel Rodríguez y Diego Vizcaíno

PUBLICIDAD Tel.: 91 520 01 38 Fax: 91 520 01 43

PORTADA hof12
56 Leonard Street, respuesta adecuada a variable y renta

DISEÑO GRÁFICO Y PRODUCCIÓN
Valle González, Dori Cobo y Daniel Sánchez Casado

Información y análisis para tiempos inciertos

En los momentos convulsos y de incertidumbre que experimentamos como consecuencia de la pandemia de la COVID-19, esta edición 203 de Empresa Global quiere ofrecer a lectores y lectoras **herramientas útiles para el análisis y la opinión** y acompañarles en estos días de confinamiento. Con este propósito, presentamos un detallado examen de los efectos que esta situación está provocando en los diferentes sectores económicos, así como las previsiones de comportamiento para el futuro.

El tema de portada de la presente edición aborda el **impacto en renta variable y los efectos de una recesión que ya se atisba** causando una de las más rápidas caídas en bolsa de la historia.

El escenario al que se enfrentan las **pymes**, que suponen más del 99% del tejido productivo español, se aborda en la sección de **Perspectivas**, en un contexto de pandemia y de adaptación a la digitalización y transformación tecnológica.

La sección **Tecnología** recoge las conclusiones de un estudio realizado por el área de Economía Aplicada de Afi, en colaboración con Google en el marco del Observatorio ADEI, en el que se estima el **valor que los usuarios españoles otorgan a Internet y sus servicios asociados**. Dado que el estudio de campo se realizó en 2019, todo apunta a que tras este periodo de confinamiento en el que **el uso de las herramientas digitales está aumentando de forma significativa**, la valoración que los españoles hacen de Internet crecerá respecto a los resultados aquí expuestos.

En la misma línea animamos a nuestros lectores a seguir aprovechando las ventajas de la tecnología y la digitalización para sacar partido del confinamiento y seguir aprendiendo. Desde la sección **Escuela** examinamos las **diversas metodologías de formación *online*** y su adecuación a los diferentes perfiles, apostando decididamente por las innumerables ventajas de este método. Asimismo, la tribuna **#MujeresQueTransforman** de **Mónica Guardado**, apuesta por la formación en sus formatos digitales y destaca su valor para contribuir a cerrar la brecha de género.

Incluimos la reseña y recomendación de lectura que nos proporciona Gonzalo García, Director de Economía de Afi, del libro ***A crisis of beliefs***. Es a todas luces una publicación muy pertinente para prever cómo reaccionaremos como sociedad a la actual situación excepcional en la que presenciamos, en tiempo real y en primera persona, la gestación de una de las crisis económicas de mayor dimensión desde la Gran Depresión, reacciones que dependen de **la formación de expectativas**.

Nuestras firmas de opinión abordan las diferentes aristas del escenario causado por la COVID-19. Desde la situación diferencial de **las zonas rurales** en esta crisis, protagonistas de la serie Laponia de **José Antonio Herce**, hasta el impacto en el comercio, los mercados y el orden **económico mundial** presentado por **Emilio Ontiveros** y también recogido en la tribuna de **José Manuel Amor,** pasando por el efecto en las pymes a nivel global ::

TEMA DE PORTADA

Esperamos a correcciones adicionales en renta variable

La respuesta de las autoridades monetarias y fiscales está siendo mucho más rápida que entonces (2008), y las medidas tomadas para sostener el sistema financiero a nivel global parecen adecuadas.
Pág. 3

PERSPECTIVAS

El futuro de las empresas: virus, transformación digital y flujo del crédito al sector empresarial

Más del 99% del tejido productivo español está compuesto por pymes y los bancos les han acompañado en el proceso de creación, crecimiento y madurez empresarial.
Pág. 5

ESCUELA

Metodologías activas de aprendizaje «online». Un reto para la enseñanza de perfiles senior

Los formatos de contenido *online*, están muy en auge y más en situaciones como las que vivimos actualmente.
Pág. 8

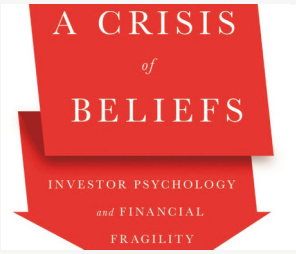
TECNOLOGÍA

El valor de Internet

Los usuarios de Internet tienen hoy acceso a múltiples servicios *online* a un precio relativamente reducido, lo que repercute positivamente en su satisfacción.
Pág. 10

QUÉ LEEMOS

Las crisis y las expectativas



Gonzalo García explica en esta reseña la pertinencia de la lectura de este libro, dada la emergencia sanitaria y la paralización económica que estamos viviendo.
Pág. 12

PUERTAS ABIERTAS

Nuestras puertas siguen digitalmente abiertas

Desde Afi no nos mantenemos ajenos a situación de confinamiento y emergencia a causa del CoVID 19. La totalidad de la plantilla del Grupo Afi realiza sus funciones en remoto desde sus casas.
Pág. 13

ESTRATEGIA GLOBAL
Las pymes y la pandemia
MAURO GUILLÉN
Pág. 15

MERCADOS FINANCIEROS
¡Rápido, rápido!
JOSÉ MANUEL AMOR
Pág. 16

#MUJERES QUE TRANSFORMAN
Sin formación no hay cambio
MÓNICA GUARDADO
Pág. 18

HOMO OECONOMICUS
Laponia XII: La España despoblada… y cerrada
JOSÉ ANTONIO HERCE
Pág. 19

PASEO GLOBAL
Otra interrupción en el paseo global
EMILIO ONTIVEROS
Pág. 20

[iStock]/Getty Images.

Esperamos a correcciones adicionales en renta variable

La respuesta de las autoridades monetarias y fiscales está siendo mucho más rápida que entonces (2008), y las medidas tomadas para sostener el sistema financiero a nivel global parecen adecuadas a día de hoy.

Rui da Mota | *Consultor del área de Análisis Económico de Afi*

La recesión que ya ha empezado por la epidemia del COVID-19 ha llevado a una de las más rápidas caídas en bolsa de la historia, **una pérdida superior al 30% en un mes para la generalidad de índices**[1]. Con las caídas, el ajuste en valoraciones ha sido también impresionante: utilizando el mercado estadunidense como ejemplo, el CAPE[2] del S&P 500 ha ido de 31x a 21x en el periodo. Aunque en los últimos días hayamos asistido a un fuerte rebote en los mercados, seguimos escépticos a la posibilidad de que este sea el inicio de un nuevo mercado alcista, ya que el nivel de valoraciones actual es muy superior al que marcaba un suelo de mercado en recesiones anteriores.

A partir de los datos de EE.UU., tenemos en media una recesión con una caída del 2%, del PIB que lleva a una caída de beneficios del 27%, un ajuste de valoración de 9 puntos (el CAPE, va de 22x a 13x) y una caída de cotización del 36%. **La caída del último mes se sitúa en línea con la media de las recesiones anteriores, pero el nivel de valoración nos parece todavía excesivo**. El único momento en que hemos empezado un nuevo mercado alcista con estos niveles de valoración fue en 2001, pero eso fue tras una recesión insignificante acompañada por un nivel de estímulo monetario desproporcionado y un apalancamiento de la economía global nunca visto. Esto no es lo que esperamos a día de hoy.

EVOLUCIÓN HISTÓRICA EN TÉRMINOS NOMINALES DE VARIABLES EN MOMENTOS DE CORRECCIÓN EN BOLSA EN EE.UU.

	Dividendo (%)	BPA (%)	CAPE inicio	CAPE final	S&P 500 (%)	Caída PIB (%)
1957	-0,6	-16,5	16,9	13,7	-20,7	-3,6
1961	0,0	-9,6	22,0	16,8	-28,0	-0,7
1970	-2,8	-11,2	22,2	14,0	-36,1	-0,2
1974	11,1	-3,0	18,7	8,7	-48,2	-3,1
1981	21,2	-17,2	9,7	6,6	-27,1	-2,5
1990	4,0	-25,4	17,8	14,8	-19,9	-1,4
2001	-1,5	-45,6	43,2	22,0	-49,1	-0,1
2008	-21,0	-89,6	27,3	13,3	-56,8	-4,0
Promedio	**1,3**	**-27,3**	**22,2**	**13,7**	**-35,7**	**-1,9**

Fuente: *Afi, Macrobond, Robert Shiller.*

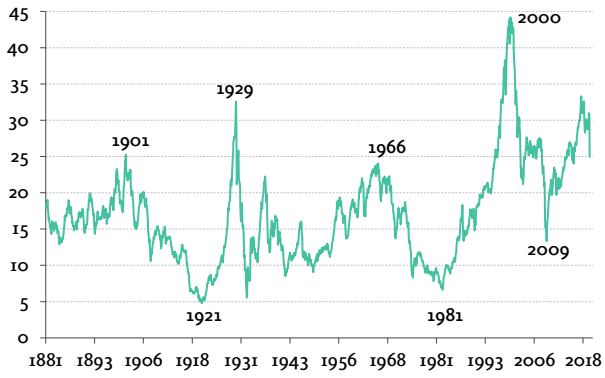
La recesión en que estamos será más severa (por lo menos en el corto plazo) que la crisis de 2008. Es verdad que la respuesta de las autoridades monetarias y fiscales está siendo mucho más rápida que entonces, y las medidas tomadas para sostener el sistema financiero a nivel global parecen adecuadas a día de hoy. No obstante, las medidas fiscales todavía parecen ser insuficientes[3], principalmente para suplir las necesidades de caja de corto plazo de la mayoría de las empresas en los países afectados.

Además, aunque uno quiera ser optimista, no sabemos cuándo vamos a detener la pandemia. Por cada mes que pasa, el coste en términos de actividad económica es exponencial[4]. Por otro lado, pensar que el mundo post pandemia volverá rápidamente a la normalidad en términos de actividad económica (consumo, inversión) es poco realista. Aunque consigamos controlar el virus en el corto plazo, los controles de movimientos de personas se mantendrán por más tiempo, y cuando se levanten será de modo gradual.

Por otro lado, la deuda a repagar será mayor. Aunque la deuda pública no sea un problema en un mundo de tipos de interés deprimidos e intervenciones masivas por parte de los bancos centrales (ver el ejemplo de Japón), las empresas y consumidores sí tendrán que hacer frente a mayores pagos de deuda en el corto/medio plazo, lo que será un factor más para deprimir la inversión y el consumo, y por eso el crecimiento futuro después de la crisis. Por último, la incertidumbre generada por la epidemia no desaparecerá de forma abrupta. No se puede descartar que la epidemia vuelva cuando se relajen esos controles de movimiento, y no sabemos si tendrá un efecto estacional como la gripe, de modo que ahora empiece a afectar en mayor medida en el hemisferio sur.

Evolución histórica CAPE S&P 500

(valores)



Fuente: *Afi, Robert Shiller.*

Por tanto, creemos que **los mercados de renta variable tendrán que cotizar con una prima de riesgo superior en el corto/medio plazo**, lo que seguirá presionando las valoraciones. Es importante recordar que justo antes de la pandemia el mercado cotizaba al nivel de valoración más elevado desde la burbuja dotcom ::

[1] Utilizando el S&P 500 como ejemplo, el mercado llegó a máximos el 20 de febrero en 3386, y el 20 de marzo cotizaba en 2304, una pérdida del 32%.

[2] La ratio CAPE es la ratio del precio de un índice por los beneficios medios de los últimos 10 años. Fue desarrollado por el Profesor Robert Shiller y es una buena medida de valoración de largo plazo. Para más detalles ver aquí.

[3] Principalmente en Europa, donde las medidas tomadas hasta hoy son muy inferiores a lo que hemos visto en EEUU con el anuncio de un estímulo fiscal de 2 billones de dólares.

[4] Estimamos que el crecimiento del PIB del área euro en 2020 pueda ser de -2.4% a -6%. Distinguimos un escenario en V, en el que fase de máxima disrupción de la actividad real dura alrededor de seis semanas, y un escenario en U, en el que la duración se extiende a diez semanas.

El futuro de las empresas: virus, transformación digital y flujo del crédito al sector empresarial

Más del 99% del tejido productivo español está compuesto en la actualidad por pymes –concretamente micropymes y autónomos– y tradicionalmente los bancos les han acompañado en el proceso de creación, crecimiento y madurez empresarial. Esto puede estar siendo alterado por dos aspectos diferenciales: uno de índole coyuntural como es el COVID–19; otro de índole estructural como es el cambio tecnológico.

El texto a continuación queda estructurado en dos apartados: Uno sobre los aspectos que están impactando hoy en la oferta y demanda de crédito ante una situación inédita, junto con las medidas tomadas por los diferentes entes institucionales en búsqueda de no romper e incentivar el flujo del crédito; otro sobre cuáles son las variables que habrían de analizarse en las nuevas empresas *(startups)* que están naciendo, enfocadas a la generación de nuevos modelos de negocio, para adaptar el modelo tradicional de concesión de crédito al cambio continuo de contexto.

Fernando Rojas *@Ferojas* | *Consultor del área de Banca de Afi*
Federica Troiano *@fe_troiano* | *Consultora del área de Banca de Afi*
Eduardo Pérez de Lara y Sánchez | *Consultor del área de Banca de Afi*

Del impacto de un «simple virus» en todo el sistema

Nadie podía intuir lo que está pasando en la actualidad. Nadie podía intuir la incidencia que podía tener un virus en el cambio de comportamiento más grande en el que se ha visto inmerso la sociedad desde la Segunda Guerra Mundial. De hecho, estamos luchando contra un **virus** que ha paralizado la economía, las empresas, la sociedad… la vida «normal». Esperemos que las lecciones que extraigamos del impacto de este virus en el sistema en su conjunto sirvan para anticipar y reaccionar a futuras crisis venideras en estos términos, tanto por parte de los estados e instituciones, como desde las familias y de las empresas.

Es en las empresas donde centraremos los próximos párrafos. Porque las empresas están viviendo una verdadera guerra de supervivencia empresarial. Porque es aquí **donde existe el mayor peligro para el sector empresarial español, ya que más del 99% del tejido productivo español está conformado por**

pymes, dependientes en último término tanto del consumo de las familias –que se ha paralizado por las medidas de confinamiento tomadas en toda Europa para combatir al virus– como del crédito bancario. Porque la economía y el empleo de España se sustenta en estos agentes productivos.

El efecto sobre las pymes es claro desde que se tomaron las medidas del cierre al público de cualquier empresa, comercio o establecimiento que no fuera «fundamental» para el desarrollo de una economía de guerra contra una pandemia, además del confinamiento de las familias. En este sentido, las líneas de crédito que tienen abiertas las empresas en el sector bancario resultan fundamentales en estos momentos para solventar los problemas de liquidez que aparezcan, tanto para pago de salarios y cotizaciones, como para estar al corriente de pagos de deudas e impuestos.

Es por ello que resulta fundamental enumerar someramente las medidas que se han tomado desde las diferentes instituciones para que el crédito bancario siga fluyendo al sector empresarial en estos tiempos tan excepcionales.

Empezaremos desde el lado de la **oferta de crédito**. La crisis de 2008 enseñó muchas cosas a las diferentes instituciones internacionales y, sobre todo, europeas. Facilitar la liquidez a los bancos ante el cierre de los mercados mayoristas, por un incremento del riesgo en este sector ante la paralización de la economía, es la gran medida que ha proporcionado el Banco Central Europeo (BCE) en sus últimas dos comparecencias, además de asegurar la intervención en los diferenciales (*spreads*) soberanos. Además, el BCE ha optado por relajar los requerimientos de solvencia, liquidez y provisiones de activos dudosos, ya que al ser un sector regulado y exigirle el supervisor ciertos niveles de solvencia (capital) y de liquidez, podría ser un impedimento a la hora de conceder crédito a empresas que con una alta probabilidad podrían entrar una situación de impagos. De esta forma, se aseguran las instituciones europeas que los bancos tengan los mínimos impedimentos de liquidez para la concesión, sobre todo empresarial. Pero faltaba algo más que complementase a estas medidas que inciden sobre la oferta, y era **incentivar la demanda**.

Y la demanda de crédito está protagonizada en gran medida por las empresas, que han estado haciendo uso de las líneas de crédito que tenían concedidas por los bancos, pero no dispuestas, para hacer frente a ciertos pagos inminentes en estas semanas. Pero este grifo corría el riesgo de cerrarse. Es por ello que el gobierno español aprobó mediante el Real Decreto 8/2020 un paquete de ayudas en materia laboral, tributaria y de ayudas a que el crédito fluya al sector empresarial mediante un programa de avales. Esta medida, que fue tomada por la mayoría de gobiernos europeos que sufren el impacto del virus, ha tenido su reflejo en un documento publicado por la Comisión Europea en el que flexibiliza el marco europeo de Ayudas de Estado, definiendo unas mejores condiciones de los avales para las empresas y para los bancos, sin la cual el programa de avales aprobado en el Real Decreto habría quedado extraordinariamente constreñido.

Con estas medidas se consigue un doble objetivo: que los bancos no sufran en exceso la falta de liquidez de los mercados y su impacto en la cotización, y que el sector productivo, muy dependiente en España del crédito bancario, continúe obteniendo recursos líquidos con los que hacer frente a sus diversos pagos y continuar con su producción.

Además, las medidas de avales que ha definido la Comisión Europea no van solo dirigidos a los **préstamos circulantes** (que las empresas solicitan en mayor proporción), sino que también se abre la posibilidad a que sean **destinados a la inversión, incidiendo en la toma de decisiones de las empresas**. Una inversión que puede ser muy necesaria para la modernización tecnológica, en un mundo cada vez más dependiente de las tecnologías, como bien ha puesto de manifiesto esta reciente situación que está acaeciendo, con una mayor dependencia de los medios digitales.

¿La disrupción del virus atenta contra la disrupción tecnológica?

Un elemento fundamental para la creación empresarial en tiempos de disrupciones fuertes es el acceso al crédito: Las ideas necesitan crédito para concretarse.

Las fuentes de financiación para las empresas nuevas que nacen y para las que quieren modernizarse han ido aumentando en los últimos años; baste pensar a la difusión de las organizaciones denominadas *seed capital* («capital semilla», denotando sus objetivos en las edades tempranas de creación empresarial) o los *business angels* (con una acepción indudablemente más protectora). Estas nuevas entidades, así como otras que utilizan plataformas digitales para la concesión de crédito (P2P *market lending* o *crowdfunding*) están impactando en los planes estratégicos de las entidades bancarias, que hoy en día son más propensas a invertir en digitalización o fomentar la creación de incubadoras para la atracción y materialización de nuevas ideas de negocio. En estas tendencias, la banca no solo tiene algo que decir, sino que lo está haciendo ya.

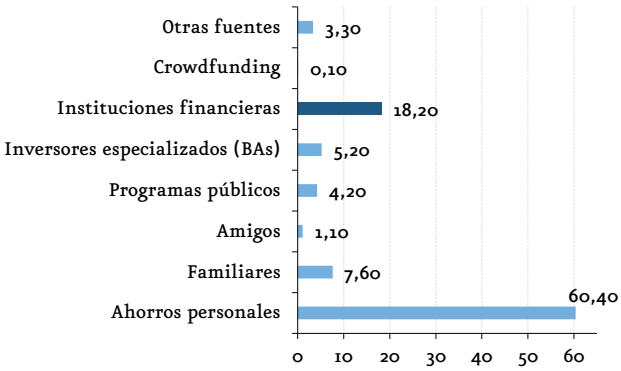
En los negocios incipientes con un alto nivel de intangibles, la financiación suele provenir de aportaciones de capital de los mismos emprendedores (60,4%), de los FFF (*Family, Friends and Fools* – 12%) o de *Business Angels* (5,2%). Estos son los principales agentes

que contribuyen a la financiación de negocios más embrionarios, ya sea por proximidad afectiva o por voluntad lucrativa.

Este paradigma genera que la concesión de crédito por parte de las entidades bancarias (que representan el 18,2% de dichas fuentes de financiación) esté más enfocada a negocios tradicionales o con mayor participación en inmovilizado. Por otro lado, el *crowdfunding* ha acaparado muchos titulares, pero la falta de un monitoreo activo y la posibilidad de fraude hace que su capacidad de financiación, enfocada hacia la nueva empresa, sea aún hoy, meramente testimonial (0,1%).

Promedio del capital semilla requerido por los negocios nacientes en España

(%)



Fuente: *Afi a partir de GEM España, APS 2018.*

Junto con los nuevos jugadores, la generación de empresas sobre ideas innovadoras se sustenta en aspectos tan cotidianos, y a la vez tan positivos para dicha creación, como es el *coworking*. El *coworking* es por lo general un espacio de trabajo compartido por varias personas/empresas, inspirador para las mismas, que fomenta la generación innovadora de ideas, así como su puesta en común. Desde comienzos de la década de 2010 han proliferado dichos espacios, bajo patrocinio público o privado (por ejemplo, las entidades bancarias han incentivado estos espacios con la creación de incubadoras). Adicionalmente, estos espacios fomentan tanto el alquiler como el mercado hipotecario, a fin de cuentas, segmentos donde la banca tiene una larga trayectoria y potencial de adaptación.

Otros de los factores que están impactando en la creación de empresas surgen del lado de la denominada experiencia de usuario o *user experience* (UX). Este concepto se basa en el hecho de que los cambios de la demanda, tanto sociales como económicos, están más orientados a vivir una experiencia plena, satisfactoria y conveniente dentro de cualquier actividad que realicen las personas. Esta cualidad también está afectando a los cambios que acometen las entidades bancarias, ya que deben adaptar sus servicios y productos y centrarlos precisamente en garantizar dicha UX.

Estos factores que se han enumerado, entre otros, están basados en intangibles, distintos a factores tradicionales que la banca analiza, más relacionados con garantías. **El cambio de modelo ya no se sustenta tanto en garantías, sino en ideas de negocio y su potencial de desarrollo**. La valoración de estos factores por parte de los bancos debe transitar hacia el análisis de modelos relacionados con ideas, lugares dónde se gestan y desarrollan, personas y conocimientos, y orientación a la demanda, más que al propio plan de negocio.

Adaptar toda la cadena de producción de concesión de préstamos a estas nuevas tendencias es el gran reto en el medio plazo de la banca española, europea e incluso global. Por ello, las inversiones del sector bancario en digitalización son tan relevantes, tanto en volumen como en crecimiento relativo y, como no puede ser de otra manera, solo irán en aumento en los próximos años.

La banca debe por tanto cambiar el «chip», porque adaptarse a las nuevas tendencias es primordial, es una cuestión de supervivencia. A pesar de que el sistema financiero ha sido siempre vanguardista y uno de los grandes adalides de la transformación digital, no puede quedarse atrás, y **debe cambiar el modelo de negocio para que inventen ellas, las pymes** ::

Metodologías activas de aprendizaje «online»

Un reto para la enseñanza de perfiles senior

[iStock]/Getty Images.

Los formatos de contenido «online», están muy en auge y más en situaciones como las que vivimos actualmente, donde los momentos de confinamiento no son ningún impedimento para seguir aprendiendo, formarse y hacerlo de manera global en cualquier escenario y con compañeros de cualquier lugar del mundo.

Sandra Valera | *Consultora de formación online de Afi Escuela de Finanzas*

¡La letra con sangre entra! Cuantas veces escuché a mi abuelo comentar esta frase y enseñármela, con toda su humildad posible y siempre desde la óptica en la que él entendía que era la mejor forma de aprender. En ese momento no sabía responderle y, simplemente, me limitaba a memorizar una y otra vez: las tablas de multiplicar, los versos de Gloria Fuertes, los planetas por orden de cercanía a la Tierra, y así hacía, de manera repetitiva, con todo aquello que debía aprender y, sobre todo, plasmar en una hoja en blanco a la que llamaban examen.

Pues bien, muchos años han tenido que pasar para poder responder a mi abuelo y, especialmente, hacerle entender que, tal vez, puedan existir **otras formas de aprendizaje que permitan aprender de manera más duradera, más significativas y, especialmente, haciendo referencia a un contexto social cercano en el que cada uno nos desenvolvemos**. Y es que además existen otras formas de evaluar mi aprendizaje.

Ahora puedo sentarme con él y explicarle que ya no utilizo los libros que él empleó y que yo tantas ve-

ces utilicé y porté en mi pesada mochila. Ahora puedo contarle que lo tengo todo en dos sitios principales: mi móvil y mi «corazón». Sí, mi corazón también. Con el móvil soy capaz de acceder a todos los contenidos que deseo de forma *online*, de manera inmediata y en numerosos portales: unos gratuitos, otros de pago. Pero, escojo siempre aquellos contenidos y formatos que logran motivarme y «enamorarme». Sí, yo que aprendo a diario y que ya tengo un cerebro adulto.

Para conseguir aprender necesito ver y sentir, no solo con palabras, lo que tengo delante. Necesito hacerme una idea mental (un mapa) de cada parte y descubrir la relación entre conceptos y su práctica (pensamiento visual). Necesito interactuar con mi contenido: visionarlo con un vídeo interactivo, evaluarme con mis compañeros de manera cooperativa, «jugar» con ellos mientras aprendo a través de entornos gamificados, ponerme a prueba por medio de retos de aprendizaje, descubrir historias asociadas a problemas complejos. También me gustan los contenidos que me enseñan a tomar decisiones y lo hago mejor por medio de paisajes de aprendizaje que me guían los caminos a escoger en función de mis habilidades técnicas y transversales (aquellas que hacen funcionar mi hemisferio derecho y mi amígdala –«la de las emociones»). Me gusta sentir que aprendo con firmeza, excelencia, pero también con emoción.

Es por ello, o así lo considero, que actualmente, los **formatos de contenido *online***, están muy en auge y más en situaciones como las que vivimos actualmente, donde los momentos de confinamiento no son ningún impedimento para seguir aprendiendo, formarse y hacerlo de manera global en cualquier escenario y con compañeros de cualquier lugar del mundo. Pero no vale cualquier contenido online, no funciona todo. Deben ser contenidos enriquecidos, muy adaptados al cambio, a la sociedad líquida en la que vivimos y a las nuevas formas de procesar la información para luego almacenarla y transformarla en hechos/tareas profesionales. Deben seguir un orden lógico y saberse encoger en cada caso. Deben hablar de historias en primera persona y deben conseguir transmitir. Sólo debemos pensar, por ejemplo, en cómo recibimos las últimas noticias de alto impacto social provocados por la pandemia mundial sufrida, cómo estamos aprendiendo nuevos conceptos médicos, económicos y sobre nuestro vecino: cómo aprendemos a través de las emociones, es lo que llamamos aprendizaje significativo.

De manera resumida se pueden destacar las siguientes metodologías activas más empleadas: *Storyboard*, *Storytelling*, *Design thinking*, Pedagogía flexible, Aprendizaje adaptativo, Gamificación, *Learning by doing*, Aprendizaje por proyectos y retos, Agile y *Scrum*. Muy útiles entornos online. Todas ellas, además, deben **considerar siempre como foco central al estudiante y su experiencia de usuario virtual**. Una metodología activa, en definitiva, que vela por la innovación permanente, por recursos digitales de impacto, por el uso de la tecnología y, todo ello, con un buen elenco de profesorado con gran rigor y accesible detrás de la pantalla.

Todas ellas funcionan. Pero hay que enseñar a emplearlas, hay que saber entender a los perfiles profesionales que tenemos enfrente, la mayoría con variedad de conocimientos adquiridos previamente, larga experiencia y un sinfín de formaciones de todo tipo recibidas. No es un reto solo de alumnos, sino que en este ciclo estamos todos inmersos: **los profesores y expertos en materias, los facilitadores y los propios estudiantes también tenemos mucho que enseñar y aprender**.

El gran desafío, bajo mi punto de vista, está en **luchar contra la resistencia al cambio**. Un cambio no tan drástico, no todo ha de ser «no tradicional» ahora, pero se debe tener una buena combinación de metodologías tradicionales VS activas. Y esto será fundamental en el mundo online en el que todos nos encontramos. Simplemente debemos desaprender un poco para volver a aprender de manera activa también.

Y esto fue lo que le pude responder a mi abuelo recientemente, a través de un esquema visual. Creo que consiguió aprenderlo ::

El valor de Internet

Los usuarios de Internet tienen hoy acceso a múltiples servicios «online» a un precio relativamente reducido, lo que repercute positivamente en su satisfacción. Sin embargo, las estadísticas convencionales no son capaces de capturar el bienestar asociado a su consumo, por lo que se precisan aproximaciones alternativas de medición.

Javier Serrano | *Consultor del área de Economía Aplicada de Afi*

Imagine el lector pasar estos días de cuarentena sin acceso a Internet. Permanecer encerrado en casa durante semanas sin poder escribir o hacer video llamadas con sus amigos o familiares, sin ver películas, series o escuchar música en *streaming*. El teletrabajo también resultaría imposible, sin acceso al correo electrónico, la VPN o los buscadores. Imagine tener que acudir todas las mañanas al quiosco a comprar el periódico para conocer las noticias o a una oficina bancaria para comprobar el saldo de su cuenta corriente. Sin duda, esta situación ficticia haría aún más difícil la ya de por sí dura cuarentena.

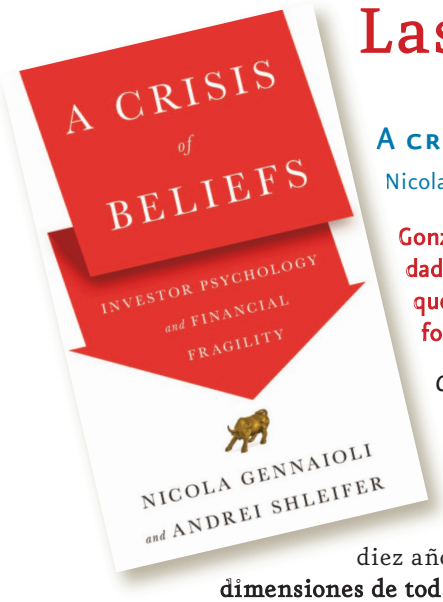
Durante los últimos años, **los servicios ligados a Internet han penetrado en nuestra sociedad hasta convertirse en elementos de primera necesidad**, comparables con la electricidad o el agua corriente. Y lo que es más importante, el desarrollo de las tecnologías digitales ha propiciado que los usuarios tengan acceso a estos servicios a un precio muy reducido, en ocasiones incluso gratuito. No obstante, las estadísticas convencionales no son capaces de capturar el bienestar generado por el uso de estos servicios, por lo que se precisan medidas alternativas, como la basada en el excedente del consumidor.

Partiendo de este punto, **el equipo de Economía Aplicada, y en colaboración con Google en el marco del Observatorio ADEI**, se planteó estimar el valor que los usuarios españoles otorgan a Internet y sus servicios asociados. Para ello, se hizo recurso a los últimos avances en el campo de la economía conductual, que trata de profundizar en los aspectos psicológicos de las decisiones microeconómicas de los consumidores (como la valoración de los bienes que poseen) y, en especial de los trabajos de Daniel Kahneman (premio Nobel en 2002) o Richard Thaler (premio Nobel en 2017).

Dado que una gran mayoría de los consumidores españoles disponen a día de hoy de acceso a los servicios ligados a Internet, la pregunta que debería hacérseles es: ¿Qué cantidad estaría usted dispuesto a aceptar a cambio de renunciar al uso de un determinado servicio online durante un año? Este enfoque, también denominado Disposición a la Renuncia o *Willingness to Accept*, ha sido el empleado en el análisis. Para ello, Afi, en colaboración con The Cocktail Analysis, diseñó una encuesta a 800 usuarios españoles de Internet, preguntándoles por la disposición a la renuncia de una serie de servicios digitales.

Los resultados de la encuesta revelaron que **el usuario mediano español valora Internet en 10.000 euros anuales**, es decir, exigiría una compensación de 10.000 euros por dejar de utilizar Internet (en todas sus formas) durante un año. El correo electrónico es el servicio más valorado (5.000 euros), seguido de los buscadores (4.000 euros) y de las aplicaciones de mensajería (3.000 euros). Las mujeres sistemáticamente usan y valoran más todos los servicios de Internet, especialmente los servicios de mensajería. Además, se aprecia que, en general, tanto el uso como la valoración de los servicios de Internet decrecen con los años.

Si bien la encuesta se realizó hace relativamente poco tiempo (comienzos de 2019), **todo apunta a que**, tras este periodo de confinamiento en el que el uso de las herramientas digitales está aumentando de forma significativa, **la valoración que los españoles hacen de Internet haya crecido respecto a los resultados aquí expuestos ::**



Las crisis y las expectativas

A CRISIS OF BELIEFS

Nicola Gennaioli and Andrei Shleifer, Princeton University Press, 2018

Gonzalo García explica en esta reseña la pertinencia de la lectura de este libro, dada la emergencia sanitaria y la paralización económica que estamos viviendo, que desgrana una de las dimensiones de toda crisis económica y financiera: la formación de expectativas.

Gonzalo García @gongarand | Director de Economía de Afi

En tan solo unas pocas semanas, el mundo está afrontando otra crisis de grandes proporciones, cuando todavía tenemos frescos en la memoria los recuerdos de la crisis de hace poco más de diez años. La **lectura de este libro es muy oportuna porque investiga una de las dimensiones de toda crisis económica y financiera**, que tiene que ver con la formación de expectativas. Shleifer es un economista ruso-americano, doctorado en MIT y profesor en Harvard, que ganó en 1999 la medalla Bates Clark y que está entre los más citados de toda la profesión. Gennaioli es un doctorado de Harvard que enseña en la Universidad Bocconi de Milán.

El objetivo que buscan los autores con este libro es desarrollar una teoría de la formación de expectativas que sea general, con fundamentos microeconómicos rigurosos y con evidencia empírica contrastada. Para lograrlo parten de los resultados del trabajo experimental que Kahneman y Tversky publicaron en la década de 1970, que mostraba que las elecciones reales de los sujetos no se ajustaban a las predicciones de la estadística bayesiana o la maximización de la utilidad esperada. Con perspectiva, el trabajo de estos dos psicólogos es la aportación más valiosa que se ha realizado a la economía en las últimas cuatro décadas, alumbrando todo un programa de investigación conocido como la Economía del comportamiento. El libro trata de demostrar que este programa ya ha madurado lo suficiente como para pasar del estudio de las **anomalías de la economía o los mercados financieros** reales respecto a lo que prescribe la teoría neoclásica a la formulación de teorías generales y basadas en evidencia empírica.

En la primera parte del libro, se explica la crisis financiera de 2007-2009 en Estados Unidos como una crisis de expectativas. Los banqueros y los inversores cometieron dos errores en sus creencias sobre cómo evolucionarían el mercado hipotecario y el sistema financiero. Primero, extrapolaron hacia el futuro el comportamiento de variables como los precios de la vivienda o la tasa de mora en los préstamos hipotecarios. Segundo, no vieron venir los riesgos de que los problemas en las hipotecas *subprime* acabaran arrastrando a los bancos de inversión, a los mercados de deuda privada y, finalmente a todo el sistema financiero y a la economía. Ilustran esta explicación con datos reales sobre las expectativas de los analistas financieros, los macroeconomistas, las propias empresas y el público en general. Esos datos prueban que **se cometieron errores sistemáticos**, al contrario de lo que predecían las hipótesis de expectativas racionales y de eficiencia de los mercados financieros, que venían dominando la disciplina desde los años setenta.

La parte más interesante del libro es en la que desgranan su teoría de las expectativas diagnósticas, basada en la herramienta heurística de la representatividad. **Los agentes sí actualizan sus expectativas de acuerdo a la nueva información; pero lo hacen de manera excesiva**, sobrerreaccionando. La razón es que dan demasiado peso a las categorías de esa nueva información. Las malas noticias se magnifican, proyectándolas hacia el futuro; y lo mismo sucede con las buenas. Y estos sesgos se producen tanto con los valores esperados (crecimiento de la economía o de los rendimientos de los activos financieros) como con los riesgos (las varianzas de la distribución).

Estas ideas tienen una aplicación directa a la crisis que ha provocado la pandemia. El pánico en los mercados deriva de la actualización de las expectativas y de la proyección hacia el futuro de sus impactos esperados. Por eso resulta esencial para evitar que los costes económicos se multipliquen, que las medidas de política económica estabilicen las expectativas y que aseguren frente a los peores escenarios, de manera que sea creíble que se trata de un **choque temporal** ::

Nuestras puertas siguen digitalmente abiertas

[Afi]

Desde Afi no nos mantenemos ajenos a situación de confinamiento y emergencia a causa del CoVID 19. La totalidad de la plantilla del Grupo Afi realiza sus funciones en remoto desde sus casas desde los días previos a la declaración del estado de alarma. Nuestra adaptación ha sido rápida y eficiente, aunque esta situación ha trastocado especialmente nuestras conferencias y eventos presenciales que, como es lógico, estamos reprogramando o repensando en términos de formato. Nuestras puertas siguen digitalmente abiertas para seguir contribuyendo con nuestro propósito de impulsar la educación y alfabetización financiera.

Ángela Sánchez @Gueliya1 | *Redactora del área de Comunicación de Afi*

Arrancamos el 2020 con el propósito de seguir complementando nuestras actividades de negocio con el impulso de la educación a través de nuevos y renovados ciclos de conferencias y actividades gratuitas, impartidos en las aulas de Afi Escuela de Finanzas, siempre alineados con las tendencias económicas y financieras, los cambios sociales a nivel global y los principales temas de actualidad.

Una de estas líneas es el avance hacia **los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)** establecidos por Naciones Unidas para 2030, para lo que venimos impartiendo talleres sobre la aplicación de estos objetivos a los diferentes sectores. De hecho, la última conferencia celebrada en Afi, previa a la situación de confinamiento, versó sobre la **adaptación de la banca ante el nuevo marco regulador y de buenas prácticas que suponen las finanzas sostenibles**.

En esta conferencia, en la que **se examinaron las prioridades marcadas por la Autoridad Bancaria Europea (EBA) en el *EBA Action Plan On Sustainable Finance***, contamos con la participación de expertos en Banca Sostenible como Lara de Mesa Gárate, de Banco Santander, y Meritxell Ripoll Manuel de Caixabank, así como con la visión y expectativas del supervisor español Francisco Monzón, director general adjunto de Supervisión de Banco de España, todos ellos acompañados por Ángel Berges, vicepresidente de Afi, Esteban Sánchez, socio director del área de Banca y Óscar Ibáñez, Socio de Afi.

Para seguir avanzando en este propósito de alcanzar los ODS **estamos ultimando el diseño de un ciclo de debate gratuito** en que tendremos la oportunidad de contar con expertos en los diferentes objetivos y retos, **cuyos detalles publicaremos próximamente**.

En la misma línea, otro aspecto clave en el ámbito de las actividades educativas y formativas de Afi es **la promoción del talento femenino y de la igualdad entre hombres y mujeres**. En el marco de las actividades puestas en marcha por Afi por el día de la mujer, celebramos el pasado 4 de marzo una sesión de #MujeresQueTransforman bajo el título «Inclusión del talento y la diversidad» en el que contamos con **Elvira Vega**, subdirectora general de Personas y Organización en MAPFRE, y **Marta García-Valenzuela**, socia de Talengo, experta en Diversidad y Liderazgo Inclusivo, moderada por **Mónica Guardado**, socia directora de Afi Escuela de Finanzas.

Las expertas debatieron sobre **inclusión, diversidad y liderazgo femenino** y destacaron la necesidad de conseguir la máxima diversidad posible en los equipos.

Además, compartieron con los más de 100 asistentes las **medidas y buenas prácticas puestas en marcha por sus compañías para reducir la brecha salarial**, integrar **el talento diverso e impulsar la presencia de**

mujeres en los puestos de dirección.

Afi retomará las actividades de **#MujeresQueTransforman** con una jornada sobre **la mujer en el entorno rural**, mientras tanto en este enlace tienes disponible el vídeo la última sesión.

Además de estas iniciativas destacadas, celebramos una jornada para analizar los retos de las compañías aseguradoras en el actual escenario de tipos 0 y pusimos en marcha nuestras recurrentes sesiones de «Un día en la piel de un experto», en esta ocasión en mercados financieros, entre otras muchas actividades.

Para seguir de cerca las preocupaciones y necesidades de nuestros clientes y alumnos, recientemente hemos lanzado **una serie de píldoras de actualidad sobre el impacto del #COVID19 en la economía y sus sectores**, que están disponibles aquí.

Desde el Grupo Afi queremos seguir ofreciéndote todos nuestros servicios por lo que estamos digitalmente a tu lado y nuestras puertas siguen abiertas para ti en todos nuestros canales ::

Las pymes y la pandemia

«Ante esta grave situación, las políticas económicas tienen que surtir efectos rápidamente para evitar males mayores»

Las pequeñas y medianas empresas (pymes) suelen ser las primeras en sentir los efectos de una crisis. **La pandemia del coronavirus es aún más nociva para las pymes que las crisis puramente económicas o financieras**. Ello se debe al gran número de pymes que operan en los sectores comerciales y de servicios. La cuarenta obligatoria y en general el retraimiento del consumo les afecta directa e inmediatamente. En el caso español, la importancia de la restauración, el ocio y el turismo agudiza aún más el problema.

Ante esta grave situación, las políticas económicas tienen que surtir efectos rápidamente para evitar males mayores. Existen dos tipos de políticas al respecto. La primera consiste en hacer todo lo posible porque las **pymes comerciales y de servicios continúen operando de tal manera que no tengan que despedir a sus empleados**. Se trata de medidas tales como conceder préstamos sin interés, avales, reducciones en los impuestos, y moratorias en el pago de alquileres comerciales o suministros de electricidad, gas y teléfono. El segundo tipo de políticas consiste en esperar a que las pymes regulen su plantilla y **ofrecer a los nuevos desempleados prestaciones de desempleo más generosas y prolongadas**.

Ambos tipos de medidas acarrean ventajas e inconvenientes. Mantener las pymes a flote a cualquier precio sin que despidan empleados es menos disruptivo desde un punto de vista social. Pero si esa política se lleva al extremo puede tergiversar la lógica del mercado y crear numerosas ineficiencias. Dejar que las pymes regulen su plantilla, pero con unas prestaciones de desempleo más extensas permite que las fuerzas del mercado operen por sí mismas, pero puede conducir a un **desbarajuste mayor en términos de la recuperación, dado que muchas pymes simplemente desaparecerían**.

En la práctica pienso que conviene **combinar ambas políticas** para aprovechar sus ventajas y minimizar las desventajas. Así, creo que es importante evitar el cierre de pymes, aún permitiéndoles que regulen plantilla, con una protección al desempleo mayor. De lo contrario, cuando se produzca la recuperación podemos encontrarnos con una situación en la que **no haya suficientes empresas para volver a contratar a los millones de parados**. Para lograr ese objetivo también habrá que ofrecer préstamos sin interés, avales, y moratorias en el pago de alquileres comerciales y suministros. Creo por tanto que no existe una política óptima, sino más bien un abanico de políticas y de medidas que en su conjunto nos permitirán alcanzar dos objetivos fundamentales. El primero consiste en **minimizar el impacto de la crisis sobre la demanda agregada** de consumo a través de un mantenimiento de la renta de las familias. Y el segundo se refiere a **sentar las bases que permitan una recuperación lo más rápida posible** ::

Mauro F. Guillén es director del Lauder Institute y catedrático de Dirección Internacional de la Empresa en la Wharton School, así como miembro del Consejo Académico de Afi Escuela de Finanzas.
Twitter: @MauroFGuillen

¡Rápido, rápido!

«Las variables claves son el tiempo que se tarde en aplanar la curva de contagio y se pueda volver a la reapertura gradual de la actividad; y la velocidad con la que las medidas de estímulo fiscal y redes de seguridad se transmita a pymes y hogares, la verdadera *última milla* del impacto económico del virus»

El rápido contagio del Covid-19 a escala planetaria ha tardado menos de tres meses en producirse, con su epicentro desplazándose desde Asia a Europa, y desde ésta a Norteamérica. Su propagación intensa a Latinoamérica, África y el resto de áreas pobladas del planeta es una cuestión de días o semanas.

Las medidas de aislamiento social para aplanar la curva de contagio y permitir que los sistemas sanitarios no colapsen han sido tomadas también con bastante celeridad, aunque con diferencias evidentes de gestión entre países. El coste del retraso en la adopción de medidas se contabiliza en un mayor número de fallecimientos por Covid 19, el desbordamiento de los sistemas de salud y, en principio, una mayor dificultad para retomar la normalidad de forma gradual una vez alcanzado el pico de contagios.

La revisión de previsiones de impacto económico, además de muy rápida por parte de la mayoría de analistas e instituciones internacionales, ha sido de una intensidad brutal, aunque lógica, ante la magnitud del problema y la receta draconiana adoptada por las autoridades: la paralización casi total de la actividad. Todos los ejercicios de previsiones coinciden en que las variables claves son, por un lado, el tiempo que se tarde en aplanar la curva de contagio y se pueda volver a la reapertura gradual de la actividad; y por otro, la velocidad con la que la ingente acumulación de medidas de estímulo fiscal y redes de seguridad se transmita a pymes y hogares, la verdadera *última milla* del impacto económico del virus. La aceleración global en el hundimiento de los indicadores de confianza empresarial (índices PMI) y el meteórico ascenso del deterioro de las cifras de paro registrado ya en el mes de marzo, no hace sino confirmar que **la intensidad de la caída del PIB a nivel global no tendrá precedente**.

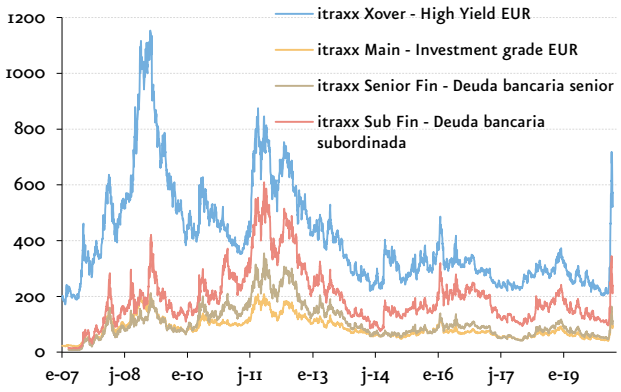
Si la revisión de escenarios macro ha sido rápida, más lo ha sido, como es habitual, la reacción de las principales variables financieras, que se han ajustado a un escenario recesivo en apenas diez sesiones hábiles de mercado. Testigos de este ajuste son, por un lado, el masivo hundimiento de los tipos de interés nominales a largo plazo en EEUU, la ampliación de los diferenciales de crédito corporativo a niveles que descuentan una frecuencia de impagos cercana al 10% en el segmento de deuda *high yield*, y las cesiones más rápidas de la historia –excluyendo el crack de 1987– en la renta variable cotizada.

Rauda ha sido también la reacción de las autoridades monetarias, que en poco más de diez días han tejido una notable red de seguridad que ha permitido, por ahora, estabilizar la *fontanería* del sistema bancario y varios segmentos críticos de mercado como el acceso global a la financiación en dólares, el correcto funcionamiento del mercado

José manuel amor es socio, director de Análisis Económico de Afi.
Twitter: @JMAafi

Diferenciales de crédito bancario y corporativo no financiero en euros

(*credit default swaps*, puntos básicos)



Fuente: *Afi, Bloomberg.*

de deuda del Tesoro de EE.UU., y los mercados de deuda soberana en el área euro. La estabilización también se está extendiendo, aunque de forma más gradual aún, a los mercados mayoristas de financiación corporativa, tanto a corto como a medio plazo. Estas actuaciones en los mercados se han producido en paralelo a una frenética actividad de flexibilización supervisora y reguladora, de carácter temporal, en ámbitos tan relevantes en este momento como el uso de los colchones de capital generados por la banca en los últimos años y la normativa sobre provisiones bancarias, así como determinadas normas contables.

Los gobiernos también han respondido sin dilación, aunque de forma desigual en la magnitud y naturaleza de las medidas aprobadas. EE.UU. se sitúa a la cabeza, con medidas de estímulo fiscal directo e inmediato por más de un 5,5% del PIB. En Europa, la decepcionante unidad de respuesta inicial está comenzando a subsanarse en los últimos días con iniciativas –pendientes de aprobación al tiempo de escribir este artículo- tan relevantes como el seguro de desempleo europeo (SURE), el uso sin condicionalidad de los fondos del MEDE para la lucha contra la pandemia, la puesta en juego decidida del BEI en materia de financiación destinada al tejido empresarial y la movilización de los fondos estructurales.

La rapidez con la que se suceden los acontecimientos en esta nueva crisis global es abrumadora. El pulso entre la acumulación de medidas de estabilización, estímulo y posterior reconstrucción y las consecuencias económicas de la crisis sanitaria va a seguir durante semanas. Acostumbrarse a reaccionar rápido va a seguir siendo una necesidad ::

Sin formación no hay cambio

«Medidas públicas y privadas encaminadas a impulsar la formación de las niñas, las jóvenes, las mujeres adultas, son absolutamente necesarias para impulsar un crecimiento económico en igualdad»

En la coyuntura mundial en la que nos encontramos, en la que, tras superar la **crisis sanitaria actual**, tendremos que hacer **frente a una crisis económica**, en la que lamentablemente veremos nuevamente repuntar las tasas de desempleo, sobre todo de los colectivos más vulnerables, creo que es bueno revisar algunos datos que no por conocidos son menos relevantes.

El **número de desempleados en España**, según datos del Servicio Público de Empleo Estatal, ascendía en febrero de 2020 a **3.246.047, de los cuáles el 58,4% son mujeres**. Si tenemos en cuenta la distribución de desempleados por tramos de edad, vemos que en el de 30 a 44 años, además de acumular un tercio del total, es en el que el peso de las mujeres aumenta, representando el 61,7% del total. Un tramo de edad en el que las mujeres deberíamos estar contribuyendo de forma significativa a los ingresos de la unidad familiar.

Pues bien, dichas tasas de paro son extremadamente sensibles al nivel de estudios, a la luz de los datos del INE correspondientes a diciembre de 2019: entre las mujeres españolas de entre 20 y 44 años con estudios superiores, sólo un 8,90% se encuentra en situación de desempleo. Si además tenemos en cuenta, a la luz de los estudios elaborados por la iniciativa ClosinGap, que muchas mujeres en ese tramo de edad dejan su trabajo por la falta de corresponsabilidad familiar, presión social y casos de discriminación de algunos sectores, sin duda podríamos hablar de tasas de empleo femenino más cercanas a los países más desarrollados.

Otro estudio publicado recientemente por Randstad para el mercado español afirma que el 90% de las mujeres con estudios superiores, independientemente de la edad, se encuentran trabajando.

Por todo ello, se hace fundamental seguir concienciando a la sociedad y especialmente a **las mujeres, que son las más desfavorecidas en el empleo, de la necesidad de una adecuada formación**. Medidas públicas y privadas encaminadas a impulsar la formación de las niñas, las jóvenes, las mujeres adultas, son absolutamente necesarias para impulsar un crecimiento económico en igualdad.

Si además consiguiésemos que como se está poniendo de manifiesto en el contexto actual, esos estudios estuvieran centrados en las carreras con mayor futuro, las denominadas disciplinas STEM, no cabe duda de que **conseguiríamos «invertir la curva» de mujeres en posiciones de responsabilidad**.

Desde Afi Escuela estamos orgullosos del programa de becas #mujeresquetransforman, con el que tratamos de fomentar la presencia de mujeres en programas de desarrollo directivo en los que el alumnado era predominantemente masculino. Para más información puedes consultar la web: www.mujeresquetransforman.es ::

Mónica Guardado es Directora General de Afi Escuela de Finanzas.
Twitter: @MonicaGuardado

Laponia XII: La España despoblada... y cerrada

«La España despoblada presenta ante esta gravísima tesitura de salud pública una serie de caras y aristas hasta ahora insospechadas»

El Covid-19 lo impregna todo y manda. Pero no podemos consentir que lo infecte todo. Bastante margen le hemos concedido ya obviando en nuestra planificación estratégica nacional, durante años, la eventualidad de una pandemia como esta. O desconsiderando su potencial gravedad ante las primeras víctimas mortales. **El contagio hay que pararlo sea cual sea su coste económico**, porque lo que hay que limitar todo lo que se pueda es el coste humano.

La España despoblada presenta ante esta gravísima tesitura de salud pública una serie de caras y aristas hasta ahora insospechadas, aunque se deriven inmediatamente de las mil caras y aristas ya conocidas de la despoblación, algunas de las cuales he analizado en esta serie. Se me ocurren cuatro de estas caras: (i) las personas mayores, (ii) los recursos médicos especializados, (iii) los «urbanitas» como vectores de contagio y (iv) los protocolos de confinamiento, prevención y tratamiento en la escala rural-local.

Es bien conocido que en la geografía despoblada **se concentra una población mayor, muy mayor**, en la que abundan los hombres sobre las mujeres. Pues bien, resulta que, siendo los mayores de ambos géneros el colectivo que mayor riesgo presenta frente al virus, en la España despoblada se concentran quienes más expuestos están a él, especialmente los hombres mayores. El foco del virus está puesto con especial intensidad en la población de los pequeños núcleos.

Pero **en los territorios despoblados no abundan los servicios sanitarios** ni las estructuras y equipos especializados en tratar a los pacientes infectados, menos aún a los que requieran hospitalización en una UCI. Todas las capitales de provincia españolas pueden hacerlo, sin embargo y la clave radica en una rápida detección de los casos y, no menos importante, un servicio especializado de transporte a demanda que pueda reaccionar y salvar las distancias con los núcleos rurales en tiempos similares a los que se emplearían en las ciudades. No se necesitan UCIs móviles, solo transporte y personal debidamente protegido para hacerse cargo de las personas afectadas, seguramente en fases iniciales y manejables de la infección. Pero no cabe duda de que esta parte de la logística empaña lo que en el párrafo anterior podía verse como una ventaja para la protección de una población ultrasensible. Sería bueno **desplegar toda la capacidad existente** y más para este transporte a demanda que se encuentra en los vehículos de servicio (taxis y VTC, plataformas) dotando a sus conductores (y los vehículos) de los imprescindibles equipos personales y tratamientos de seguridad.

José Antonio Herce es Director Asociado de Afi.
Twitter: @_Herce

Pero, si la mejor baza para contener el virus en la España despoblada es la relativa soledad y la fuerte dispersión poblacional, el riesgo es que el virus llegue a lomos de los habitantes de las ciudades. De todos los vectores de contagio que se pueda uno imaginar, descartando la pura aleatoriedad dentro del cumplimiento estricto del confinamiento, el caso anterior, que sin duda ya se ha dado, refleja el peor de los desprecios por las duras condiciones en las que ya, habitualmente, se desenvuelve, para muchas personas, la vida en el páramo demográfico que cubre las dos terceras partes del territorio español. La razón no es otra que el egoísmo y la inconsciencia de muchos urbanitas que, como si huyesen de la peste, se refugian en sus residencias campestres. No es que el confinamiento les haya bloqueado allí, no. Es que, con armas y bagajes, esquís incluidos, han atiborrado sus coches, han cogido a los niños y al perro y se han ido de puente largo «al campo». Estoy seguro de que el *big data*, si nos molestásemos en recopilarlo, ya podría establecer el mapa lamentabilísimo del «contagio por idiocia», incluso trazar las líneas de este singular vector de infección con nombres, apellidos y DNI. Y casi estoy por reclamarlo a las autoridades. Como mínimo, para el futuro, tendremos que extraer algunas lecciones pertinentes de cómo no deben hacerse las cosas.

Por último, otro de los hándicaps que aquejan a la atribulada geografía de la despoblación, es la disolución de los mecanismos y protocolos de los que se componen las logísticas que garantizan la seguridad sanitaria y el abastecimiento de bienes y servicios de las personas en riesgo. Es decir, las líneas materiales que vinculan a estas personas con los centros de los que depende su atención. Para muchas de ellas, lo virtual no existe, contando incluso con que la banda ancha estuviese garantiza, que no lo está. Muchas corren incluso el riesgo de desaparecer de los radares. Si las cadenas de mando macroscópicas (en las grandes ciudades, o instituciones) están bien establecidas y abastecidas, *malgre tout*, en el *bottom* físico y espacioso (Richard Feynman) de la España Vacía (Sergio del Molino), las cadenas de mando microscópicas se diluyen por la falta de solidez institucional y la capacidad de recepción de los mensajes, agudizadas ambas por el confinamiento y la escasa virtualización. **Siempre dije que más valía banda ancha que vía estrecha** (la del AVE, por cierto) ::

«Europa, otra vez, fue la primera en ser contagiada. Esta es una de las analogías con la crisis de 2008»

Otra interrupción en el paseo global

Había convenido con mis alumnos en que la tercera fase de la globalización concluía con la emergencia de las primeras señales de aquella guerra comercial desencadenada tras la llegada a la presidencia de Donald Trump, que ahora se nos presenta como perteneciente a otra época. Advertía que no disponía de elementos de juicio suficientes para anticipar si la nueva fase que sucedería a ese periodo entre 1989 y 2019 supondría una **interrupción o avances significativos en la interdependencia global y en su necesaria globalización**. En realidad, mis sesiones sobre internacionalización de la empresa en ese postgrado concluyeron a finales de enero de este año, cuando los gobiernos de EEUU y China firmaron un esperanzador acuerdo destinado a revertir gran parte de las elevaciones arancelarias de años anteriores. A pesar de esa suerte de tregua permanecían abiertos otros frentes de tensión entre ambos países, fundamentalmente el digital, que tampoco permitían alimentar demasiado esa esperanza de vuelta a una completa normalización en el sistema de relaciones internacionales.

Al final de 2019 eran evidentes los daños que esas **tensiones comerciales** habían originado en el conjunto de la economía global, fundamentalmente en la producción industrial y en el estrechamente asociado crecimiento en el volumen de comercio internacional. En realidad, ninguna de las previsiones de crecimiento de la economía mundial para el conjunto del año alcanzaba el 4%. La Unión Europea era de las más castigadas por ese deterioro del entorno global. Pero también las emergentes, más allá de China, sufrían el estancamiento de la actividad manufacturera, en especial aquellas con elevada deuda exterior en dólares estadounidenses.

En estas estábamos cuando llegaron las señales de la epidemia del coronavirus. Cuarentena de las poblaciones de provincias chinas con un papel central en los procesos de producción articulados en torno a esas cadenas de producción transfronterizas en las que China desempeña un papel central. **La cuarentena de las personas condujo a la de las empresas y a una dislocación de la oferta global sin precedentes**. Inmediatamente la demanda de desplomó, el transporte en cualquier modalidad hizo lo propio y los mercados financieros, los de acciones de forma destacada pero no solo, provocaron una de las pérdidas de riqueza financiera más importantes de la historia en menos tiempo. La transmisión de esos tres choques económicos fue tan rápida como la del virus. Europa, otra vez, fue la primera en ser contagiada. Esta era una de las analogías con la crisis de 2008, también con el epicentro distante pero infectada inmediatamente, y con una severidad que al igual que en aquella crisis, se traducirá en la más severa recesión.

Emilio Ontiveros es presidente de Afi y catedrático emérito de la UAM.
Twitter: @ontiverosemilio

Más allá de las muy serias consecuencias económicas todavía difíciles de anticipar que esta crisis tendrá sobre Europa, me interesa destacar dos implicaciones más directamente políticas o sociales. La primera, también común con la crisis de 2008, es el riesgo de decepción de los ciudadanos con las instituciones europeas. Hasta este final de marzo cuando concluyo este artículo, ha sido el BCE la única institución que ha tomado decisiones de política monetaria acordes con la excepcionalidad de la crisis. El Consejo Europeo, por su parte, al distanciarse de cualquier propuesta de mutualización de riesgos, ha incrementado el propio cuestionamiento de la UE. A diferencia de aquella crisis del 2008, el origen y facilidad de propagación de la actual nada tiene que ver con la gestión económica o financiera de los países comunitarios. Es una crisis que además de afectar a todos, su superación depende muy estrechamente de la capacidad para adoptar decisiones comunes. No solo en la gestión estrictamente sanitaria de las crisis sino también en su dimensión económica y financiera. Sin embargo, **ya no solo la falta de solidaridad, sino de visión a medio plazo de algunas economías centro europeas, vuelve a cuestionar la viabilidad de la UE** oponiéndose a la adopción de medidas que contribuyan a erradicar los riesgos depresivos.

La segunda cuestión que sugiere esta nueva crisis tiene una respuesta menos evidente. Dada la magnitud de los riesgos globales que han emergido en los últimos años, coincidentes con la expansión de esa dinámica de integración e interdependencia global que conformaron «La tercera fase», empezamos a observar interrogantes sobre el propio futuro de la dinámica de globalización y la tentación de introspección ya observable en algunos gobiernos. Al igual que en la crisis anterior, **la desigualdad en la distribución de los costes de la crisis va a ser una característica destacable** que se añadirá a los daños sobre el bienestar de la propia extensión de la enfermedad. Los efectos económicos apenas observados ya son devastadores, en términos de aumento del desempleo y reducción de rentas. Al igual que en la crisis anterior, vuelve a existir una estrecha concentración en capas de la población con menor capacidad defensiva. Los fundamentos sociales que ampararon opciones políticas nacionalistas, introspectivas, tras la crisis de 2008, no han desparecido precisamente.

El fin de la historia no fue precisamente uno de esos encuentros en la tercera fase con los que discutía con mis alumnos el curso pasado. Se lo recordé cuando me llamaron la semana pasada para que les diera una clase extraordinaria online sobre las consecuencias de la pandemia en esa dinámica de globalización. Quedamos en repetir la experiencia. Ya os contaré ::

empresa global Afi

www.empresaglobal.es